

# FORO DE LA DEMOCRACIA LATINOAMERICANA

PRESENTACIÓN DEL SEGUNDO INFORME SOBRE LA DEMOCRACIA EN  
AMÉRICA LATINA: “NUESTRA DEMOCRACIA”

**12 AL 14 DE OCTUBRE DE 2010**

**PALACIO DE MINERÍA, CIUDAD DE MÉXICO.**



Organización de los Estados Americanos  
Organização dos Estados Americanos  
Organisation des États Américains  
Organization of American States



PN  
UD



	<b>CONTENIDO</b>	<b>PÁG.</b>
<b>I.</b>	MARCO DE REFERENCIA	1
<b>II.</b>	JUSTIFICACIÓN	3
<b>III.</b>	OBJETIVO GENERAL	5
<b>IV.</b>	METODOLOGÍA	5

# FORO DE LA DEMOCRACIA LATINOAMERICANA

## I. MARCO DE REFERENCIA

El apuntalamiento de la democracia es uno de los fenómenos internacionales más significativos del siglo XX, los cambios más importantes se consolidaron especialmente durante los últimos 25 años del siglo pasado. Esto fue posible gracias al agotamiento de los regímenes totalitarios y autoritarios surgidos a partir de la Segunda Guerra Mundial.

En la década de los setenta del siglo pasado, comenzó a presentarse un fenómeno que si bien surgió en Europa Occidental (España, Portugal y Grecia), se extendió en forma generalizada prácticamente en todo el mundo. Asimismo, la democracia cobró auge a partir de distintos factores estructurales de orden económico y social, además de condiciones coyunturales, como el fin de la Guerra Fría.

Alexis de Tocqueville, en su clásico libro *La Democracia en América*, apuntaba que en el mundo del siglo XIX se estaba operando entre nosotros una gran revolución democrática. A partir de 1973 y hasta el año 2009, han transitado a la democracia electoral alrededor de 155 países. Actualmente, existen cerca de 180 países que han construido reglas electorales para acceder democráticamente al poder.

En 1977 este fenómeno en América Latina presentaba el siguiente panorama, únicamente tres países eran reconocidos como plenamente democráticos: Costa Rica, Colombia y Venezuela; la mayoría de los países de la región vivía bajo regímenes autoritarios. Para el año 2010, es decir, 33 años después, prácticamente todos los países de la región han hecho suya la democracia como método para acceder a la representación política a través de la celebración de elecciones libres, transparentes y periódicas.

El voto del ciudadano ha transformado radicalmente las condiciones para definir quién debe gobernar nuestros países. Es por medio del voto, que se ha dado un nuevo rostro a la geografía del poder en la región. El pluralismo es parte de la cotidianidad política que se reproduce a través de los partidos políticos y de las elecciones. Para ello, los países de la región se han dado a la tarea de crear instituciones y procedimientos electorales que garanticen la mayor independencia y autonomía ante los distintos grupos de poder. No obstante, es importante destacar que transformar sistemas políticos autoritarios e instaurar sistemas democráticos no ha sido suficiente; tenemos que trabajar en la creación y desarrollo de condiciones culturales para que nuestras democracias se conviertan en costumbre social y mejoren la calidad de vida de los habitantes de la región.

Hay problemas y desafíos históricos que ningún gobierno ha podido resolver, no hay soluciones mágicas para la pobreza de millones, la desigualdad, el desempleo, el atraso científico y tecnológico, y el analfabetismo. Del fondo de algunas de nuestras sociedades siguen brotando esperanzas de un gobierno providencial que resuelva todo. La historia también nos ha mostrado que no hay atajos, sino que hay trabajo, esfuerzo y cooperación en la corresponsabilidad en la construcción de soluciones.

## **II. JUSTIFICACION**

América Latina está mejor equipada que nunca para que su apuesta democrática sea coronada por el éxito. Tenemos electorados rigurosos y participativos; partidos con clientelas efectivas; votantes vigorosos; leyes electorales que conducen democráticamente la pluralidad política e instituciones electorales capaces de administrar la competencia democrática por el poder.

Hay una estabilidad en América Latina como nunca antes, las crisis derivadas de la abdicación del poder de ocho presidentes del año 2000 a la fecha se han resuelto en su mayoría sin quebranto de las leyes constitucionales, con mínimos enfrentamientos, pero nada parecido a las quiebras institucionales de los años 60 y 70 del siglo pasado.

La democracia en América Latina encontró un campo fértil en el tema electoral. Hay una gran legitimidad de origen para ejercer los cargos públicos en la mayoría de los países de la región dando una estabilidad política, como nunca antes habíamos conocido. Sin embargo, el entusiasmo y auge por las elecciones democráticas generaron ambiciosas expectativas para la solución de distintas problemáticas de orden social, económico y cultural. Las elecciones han contribuido a solucionar el reto de la legitimidad del acceso al poder, pero no del ejercicio. Corresponde a los gobiernos, ya en el ejercicio de sus responsabilidades, mejorar la calidad de vida de las sociedades latinoamericanas. Si bien la región es considerada como una de las de mayor índice de desarrollo democrático, también es cierto que es donde existe la mayor concentración de pobreza y desigualdad en el mundo.

En consecuencia, se ha presentado un desencanto ciudadano por la democracia al no ver satisfechas sus necesidades y requerimientos en sus condiciones de vida. Esto mismo puede afectar inclusive los importantes logros alcanzados por la democracia electoral.

Es por ello que América Latina se plantea la necesidad de abrir un espacio para analizar, reflexionar y discutir sobre los distintos aspectos que trae consigo la construcción de la democracia, con el propósito de fortalecer los avances y logros e identificar problemas y compartir diferentes soluciones a los mismos. Se propone crear un Foro de la Democracia Latinoamericana.

La región latinoamericana fue muy creativa e innovadora para fortalecer sus instituciones y procedimientos electorales como ninguna otra región en el mundo. De hecho, es en nuestra región donde da inicio la creación de asociaciones de organismos electorales y un nuevo tipo de cooperación internacional en este campo.

Siguiendo este mismo camino, América Latina puede desarrollar y compartir distintas estrategias y políticas para superar los grandes rezagos sociales. El Foro de la Democracia Latinoamericana busca ser ese espacio donde coincidan políticos, académicos, expertos en políticas públicas, funcionarios gubernamentales, autoridades

electorales, entre otros, para contribuir a la identificación de problemas, necesidades y desafíos, así como explorar y compartir distintos enfoques, perspectivas y caminos en la atención a los temas pendientes de la agenda de la democracia de ciudadanos.

### **III. OBJETIVO GENERAL**

Crear un espacio de reflexión, discusión y análisis sobre los desafíos que implica la transición, construcción y consolidación de la democracia en América Latina.

Para ello, se pretende realizar anualmente un Foro donde puedan discutirse distintos temas referentes a la democracia en América Latina considerando la realidad o las condiciones y características de la evolución de la democracia en los países de la región.

En este sentido y con el propósito de reunir la mayor calidad de información y experiencias prácticas referentes a la construcción de la democracia en la región, se convocará a expertos, practicantes, legisladores, académicos, funcionarios públicos y electorales, representantes de partidos políticos, de organizaciones ciudadanas y de los medios de comunicación, entre otros.

### **IV. METODOLOGÍA**

El Foro se desarrollará del 12 al 14 de octubre en 11 sesiones plenarias. En cada sesión plenaria participarán al menos cuatro conferencistas y un moderador, que sesionarán bajo la modalidad de debate. Cada sesión se dividirá en tres etapas: en la primera etapa, los conferencistas tendrán 10 minutos para establecer una reflexión sobre el tema en cuestión; en la siguiente etapa, el moderador realizará preguntas, donde considerará las planteadas por el público asistente; finalmente, los conferencistas responderán a las preguntas, e incluso habrá un espacio de réplica.

Considerando este formato, el papel del moderador será de suma importancia. Ya que no sólo mediará el debate, sino que también lo incentivará entre los

expositores mediante el planteamiento de preguntas, que surgirán de su conocimiento y experiencia, así como de las realizadas por el público.

Es importante mencionar que en la Primera sesión, se lanzará el Segundo informe sobre la democracia en América Latina realizado por la OEA y el PNUD titulado “Nuestra Democracia”.

Asimismo, en la Novena sesión, se presentará el estudio de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), “Encuesta sobre Gobernabilidad y Convivencia Democrática”. En esta, un representante de FLACSO dispondrá de 10 minutos para exponer los resultados del estudio, y los representantes de cada partido político de México tendrán 7 minutos para establecer una reflexión al respecto.